

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR
Calle del Cerrito 84

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MANANA

SUSCRICION

Por un mes \$ 1 50
Un número del día 0 10
Un número atrasado 0 20

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Almanaque
Domingo 13, PASCUA DE RESURRECCION. San Hermenegildo rey y mártir.
Lunes 14, Santos Pedro Telmo, Tiburcio y Valerio.
Cuarto menguante á las 10,24 m. de la m.a.
El Sol sale á las 6 y 25; se pone á las 5 y 35

AL PÚBLICO
La oficina de los señores Hoffmann y Martínez, en donde se reciben los avisos para este diario, se ha trasladado á la calle de Misiones núm. 427, esquina Cerrito.

EL BIEN PÚBLICO
MONTEVIDEO, ABRIL 13 DE 1879.

La Semana Santa
Montevideo lo ha visto, y con él lo atestiguan: las solemnidades de esta Semana Santa han sido excepcionales. En ellas ha formado excepcion la concurrencia de los fieles á los templos; la ha formado, mas que todo, el recogimiento observado en ellos.
Se nos venia diciendo: el Catolicismo ha muerto. El Catolicismo ha contestado: «Vedme».

Todos los hemos visto hacer ese acto de presencia, que no seria extraño tratándose de un pueblo como el nuestro, si no se hubieran desarrollado en él acontecimientos que todos lamentamos.
Los que más allá de las fronteras de la patria, lean estas nuestras palabras, hallarán tal vez extraño que tengamos tanto de qué felicitarnos por haber visto concurrir las tristes solemnidades de estos días.

—¿Dónde no lo son? se preguntarán tal vez. ¡Y qué tiene de extraño que lo sean, en un país que nació á la civilización por el camino de la fe, cuando lo son tambien hasta en los dominios del Sultan de Turquía, hasta en las capillas católicas de Berlín y en las feligrías de la Suiza desmanteladas por la saña de gobiernos perseguidores?

El que así hablara, mostraría no conocer la actualidad de nuestro pueblo; no saber que aquí es necesario para proclamarse católico, mas valor que para constituirse apóstol en Persia. ¡Tal es el encarnizamiento con que se persigue, si no con el estrépito de las armas, con esas otras infinitas molestias que en el trato civil se pueden procurar á una persona ó cosa odiada.

Por eso es para nosotros excepcional, lo que para otros nada ofrece de extraño. Por eso debemos felicitarnos de haber visto concurrir nuestros templos y mas aún de haberlos visto respetados.
La fuerza pública ha desempeñado en esto algun papel. Pero sin desconocer la necesidad de su intervencion y la excelencia de sus servicios, placearnos consignar aquí que su sola presencia en la parte exterior del templo ha bastado para alejar de él á los que pudieran turbar su tranquilidad. Así está en el interior ha sido mantenida por el recogimiento, por la actitud piadosa de los concurrentes, libres así de las importunidades, de las demasías, de los escándalos que en otras ocasiones se han permitido los que creen que por hallarse en un templo, que dicen aborrecer, pero al cual nadie los llama, están desligados de todo vínculo de mútuo respeto.

Justo es pues, que nos felicitemos de esto, por más que pudiera parecer extraño á otros pueblos mas felices en los cuales es fenómeno natural lo que entre nosotros constituye una verdadera rareza.

Mentiras y candideces
Dijo El Siglo: «No temais que choquemos con la actitud de la Iglesia y del pueblo cristiano».
La Iglesia llama á Jesus «su Divino fundador». El Siglo lo llama «su ilustre fundador». como llamaría á Raspai, si hablara de la terapéutica del alcohol, ó á Piria, si le diese por ocuparse del aceite de Dr. Lafente.
¡Istut! ¡Divino! ¡Cá! No chocan!

FOLLETTIN
ANA SEVERIN
POR
MADAME CRAVEN

XIII
—Sí, rot; y no solamente el cristal que cubria los cabellos estaba hecho trizas, sino que la caja parecia agitada por un golpe rudo y violento. Mas que se le habia caído, y me encargó que se la computara; despus, cuando se le fue vuelto á llevar, no la quería tomarle, por lo cual lo he guardado y lo he conservo como una triste memoria.
Pero permaneció bastante tiempo en silencio; despues que Luisa habia concluido su narracion. Despues dijo:
—¿Su hijo? ¿Tiene con él tambien el marqués esos bruscos modales?
—¡Ah! sí, por desgracia... Le quiere con pasión, y no obstante, emplea á veces una severidad verdaderamente absurda con un niño de esa edad. Ya habéis visto un ejemplo al otro día, y si su suavidad intermision, el pobre niño no habria tenido otro remedio que marcharse bucnamente. En otros momentos, no hace caso de nada, lo cual es todavia peor para Guy, porque tan poque como es, tiene tambien sus arrebatos de ira, que se precia reprimir... sin embargo, lo que yo no me explico es por qué se pone mas severo y mas irritado cuando está presente que cuando el niño está solo con él.

Y dice despues El Siglo: Los que pretenden ser sus representantes en la tierra han encendido hogueras...
Ahí á dos pasos de casa está el Colegio del Salvador, que «podría decirlo, aunque lo callara El Siglo».

Atencion: explica El Siglo lo que habria hecho, si le hubieran dado vela en el Pretorio de Pilatos:
«Habríamos estado entre los que simpatizaban con la ilustre victima de la intolerancia y la persecucion».
Es decir, El Siglo se habria puesto al lado de Pilatos, que tambien simpatizaba con la ilustre victima y sabia que la habian puesto en sus manos por odio, segun dice el sagrado texto. ¡Qué confesional aunque para nosotros innecesaria. ¡Qué candidez!

«Hubiéramos acompañado á las santas mujeres que lloraban la muerte del Justo...»
Las mujeres santas... la victima ilustre... Santo es mas que ilustre. Luego El Siglo, sin vivir en aquellos tiempos, se coloca modestamente entre los que, segun él, valen mas que Jesus.

«Hubiéramos acompañado á los que piadosamente bajaron su cuerpo de la cruz para darle sepultura...»
¿Y no empurriaría la piedra que cerró el sepulcro?
Vamos! El Siglo, al menos despues del descendimiento, se quedaria mano sobre mano; como los soldados que guardaron el sepulcro. Pues mucho cuidado con el sueño; porque pueden robarle á la ilustre victima y hacerles creer á los necios que ha resucitado.

Y dice La Nacion: «Hace diez y ocho siglos que una revolucion inmensa se operaba en el seno de las sociedades, abriendo vastos y risueños horizontes...»
¡Calle! ¿Lo mismo que hoy? ¿Por qué caso de abrir horizontes risueños y vastos, el colega lo ha dicho del Gobierno provisorio, y de la era constitucional, y de las minas de Caupirú, y de los trigos de la Republica.

Y sigue La Nacion: «La personificación del verbo fue Jesús. Victima ilustre, supo afrontar el sacrificio...»
¡Victima, y además ilustre! Bien decia El Siglo que no quería chocar con el pueblo cristiano. Ya ve: concuerda admirablemente, hasta en palabras, con La Nacion! ¿Qué mayor consuelo?

Habla La Idea: «Jesus era un hombre de genio...» ¡Calle! ¿Como Platón? ¿Como Descartes? ¿Como el Sr. Director de La Idea?
Pero escuchemos otro poco: «Grandes hombres de provecho cuenta la humanidad; pero ninguno mas grande ni mas útil que Jesus».

Acabáramos! ¿Con que Jesus fue simplemente un grande hombre de provecho? ¿Un hombre útil?
¡Un hombre de provecho! Así designaba cierto amigo nuestro á un moceón huérfano á quien habia criado desde niño, cuando llegó á cumplir los dieznueve años.

«Un hombre útil...» Vamos, el señor Director de La Idea ha querido deleitar á sus lectores, hablándoles de Jesucristo, como pudiera hablarles de su prentista ó del peon que da vueltas á la rueda de su máquina.

Aquí sí que podemos decir como El Siglo: «¡Perdonados, Señor, que no saben lo que se dicen.»

¿Quién decía por ahí que el socialismo ni el comunismo se habian hecho para estas sociedades jóvenes, para estos pueblos en que la riqueza no sólo no está dividida sino que se halla todavia inexplorada?
Pues dígame á La Colonia que habia de lo que en el mundo vino á hacer el Hijo de Dios:
«El sacerdocio hipócrita y malvado quedó abolido para siempre...»
«El Logos, el Verbum, la Palabra descendió á la tierra en alas de la misericordia, y encarnó para siempre en el pueblo».

—Eso es muy original, contestó Pedro: pero despues de todo, me parece evidente que esta noble marqués no la proporcione toda la felicidad que ella merece, y en cuanto á mí excelente amo, le queda mucho que hacer, me parece, si ha de haberse digno de la suerte que le ha cabido en parte.
Esto no era una reconvencion que le hacia falta á Pedro Severin, en razon á que nunca felicitaba á su deber incurriendo en fallas de esa especie.

XIV
Se ha dicho mil veces que es más fácil dejar de jugar del todo que jugar con moderacion, y la verdad absoluta de este adagio la creemos veritosa, porque si se juega con moderacion, se juega al principio y profundo amor de un corazón tan rebelde, tan noble, tan indiferente en otros tiempos, y ahora tan completamente dominado... ¿Por qué este amor tan digno de decirse amor precioso? ¿Por qué era preciso contentarse á la que lo inspiraba, á la propia mujer? ¿Por qué? Porque un niño de veinte años le habia robado en un instante aquel corazón, que habia podido pertenecerle.

Un niño, cuyo amor era el que se siente á esa edad por la primera mujer que encontramos en nuestro camino, me increpaba, que, dueño de ese tesoro, lo dejó abandonado para lanzarse á una aventura desahogada, sacrificando á una ciega sed de venganza la felicidad del porvenir y la vida de Carlota.

Estas reflexiones despertaban en el alma del marqués todos los amargos sentimientos de sus pasados días, agravados tal vez con la indolencia que se le imponia.
Decir á Carlota á cada instante que la amaba de veras, con pasión, con locura, con tiranía, y que tenia celo á su pesar del hombre que hacia su amo. Esto dos motivos, dictados, el uno por el orgullo y el otro por la delicadeza, le aconsejaban semejante silencio.
El sabia que Carlota no habia amado nunca más que á Guillermo des Aubry, por lo cual estaba seguro que ningún viviente podría herirle el corazón, y durante algun tiempo, esta felicidad pareció bastarle.

Pero este papel de marido, tan modesto y humilde, era un triste papel para que se conformase con el carácter del marqués de Villiers, y se le hizo bien pronto más difícil que lo que él habia creído.

«Y todos los que creían estaban unidos y tenían todas las cosas comunes...»
«Y el Señor aumentaba cada día los que se habian de salvar en esta unidad...»

Esos son, oh pueblo uruguayo, los que te ilustran; esos los que te hablan con la verdad en los labios y el amor en el corazón; esos los que te respetan, á tí que has acudido al templo para orar sobre el sepulcro del que te redimió; á tí que acabas de empujar tu espíritu en la lectura de los Evangelios, que has acompañado al Salvador en su agonía recordando de sus labios el testamento de la vida; á tí que le has visto proclamar a Dios, cuando le interrogaba Caifás, Rey, cuando le asediaba con sus preguntas el prócurator; á tí que le has oído responder á los que fingían caridad, diciéndoles: «Los pobres los tenéis siempre con vosotros; á mí no me tenéis siempre;» á tí que has asistido á la institución del sacramento en que da su cuerpo bajo un pequeño pedazo de pan, y su sangre en la estrecha copa de un cáliz; á tí que le has oído predecir, antes de ser crucificado, su resurrección, su triunfo, su reinado glorioso á la diestra de Dios Padre, y su vuelta á la tierra trayendo por pena las nubes, para llamar á residencia á todos los habitantes del mundo.

Todo eso lo has leído en los Evangelios durante las solemnidades de estos días. Todo eso lo hallas blasfemado en los diarios que tal vez leiste tambien antes de acudir al templo. No habrás visto en la negación ó en la blasfemia la menor sombra de crítica exegética ó histórica. Habrás visto cuando mucho algun sarcasmo, velado bajo algunas palabras de calculado respeto por la persona del que llamas tu Redentor. Esos son los que hablan á ti inteligencia, á tí razon, injuriándote así al suponer que ni tu razon ni tu inteligencia son accesibles á nada mas que al sarcasmo.

Esos son los que te ilustran; esos los que te respetan!
¿Qué candidez la tuya! ¡El pueblo uruguayo!

La division del Juzgado
DEPARTAMENTAL
(Traducido de La France)
El señor Diputado Requena y Garcia ha presentado un proyecto relativo á la division del Juzgado Departamental: despues de esta division cada Juez conocerá, por turno, en los asuntos que le fuesen sometidos por el Código Civil de Procedimientos la jurisdicción de este Juzgado.

La Nacion ha hecho mucha resistencia á este proyecto, fundándose sobre todo en las palabras del Tesoro público y que el Juzgado sea un crítico al bien del país y las cosas que en el mismo este.

Tal es el razonamiento de nuestro colega y el argumento principal que opone á la division del Juzgado.
La razon pesuaria no tiene, segun nosotros, razon de ser en cuanto á los otros argumentos tienen todavia menos valor, teniendo en cuenta que resultaría, si se los acepta, un perjuicio considerable á la expedición de los asuntos.

Séase que los litigantes pagen al Tribunal los derechos de firma del Juez; y que la dotación asignada á un magistrado es reembolsada con usura por el Fisco.

La prueba de esta asercion es irrefutable, tanto más cuanto que hemos visto publicada en El Ferrocarril una relacion autorizada por el Secretario del Juzgado y de la cual resulta que durante los meses transcurridos del 7 de Enero al 31 de Marzo han sido dictadas las disposiciones siguientes:

Procedimiento	3,814
Articulaciones	163
Sentencias	86
Total	4,063

Esta suma de disposiciones ó decretos á razón de 50 cts. cada uno, forma la suma de 2,031 pesos.
Tal es pues el producto del trabajo de dos meses y veintidós días. Deduciendo de esta suma el sueldo asignado al Juez, de 330 pesos por mes, los dos meses y veintidós días importan la suma de mil veintidós pesos, mas ó menos. Esta suma deducida de las entradas dá un producto neto de mil siete pesos.

Nuestro objeto al hacer esta operacion no es, como argumento principal, estrañar á nuestro estimado colega, por que somos de opinion que la justicia debe ser pronta y segura, aun cuando es nuestro hijo.

Estas fueron las palabras, interrumpidas por los bores, que dijo Carlota sin pensárselas, sin saber lo que decía, estruchado á su hijo entre sus brazos, apretando, ya una, ya otra, sus manecitas, y basando alternativamente su carita sonrosada, sus ojos negros y sus hermosos cabellos de ébano.

—Esperad, esperad, Gaston, mirad que hermosa es nuestra hija.
Gaston, que se encontraba en la habitacion un momento antes, acababa de salir y se entregaba en aquel instante á un acceso de desesperacion inmensa.

«¡Pobres marqués! Si sus palabras fueran tomadas á la letra por el Juez Supremo, de seguro que la habria condenado á muerte, como á una ladrona, á pesar de todo lo cristiano que ellas sean».

Brilló el excoelo día.
Del triunfo del Señor. Mancho alado Gobierno con nevada vesidura
Sigue sepulcro de Jesús desolado.
Nuncio feliz de siglos de ventura.
Canta el triunfo del Dios crucificado.

Que á la gloria del hombre semejante No es la gloria de Dios: aquella luce Cual solitario relampago... Un instante Nacer, brillar, perderse en los espulcros. Mas los restos á las furias campeonas Que hallaron con desden el universo, Que ataron á su cuerpo las naciones? Dió un paso el tiempo, dispuso su gloria, Y un sepulcro es su fin... el pasajero Huella ignorante la olvidada tumba De aquel que hizo gemir al mundo entero.

Y cómo se levanta Sobre la gloria del mortal soberbio La tuya. Dios de paz! Dulce amor mío, Por mi bien espíntate, que en el cielo Con la sagrada punta de la Lanza En tu sangre teñida, Bañes de amor, el Dios de la venganza De los hijos de Adán grado la vida. María Jesús, una serena el loro, Hijos queridos de Dios, la aldea, Desenzalad de los cables de oro.

El Dios de Abán, el Dios de los profetas El Dios del grande destino Que antes del tiempo decretó el Eterno, Y vencedor divino Quebrantó del Averno El muro diamantino. Y liberó á los padres que lloraban En dorado cautiverio Y su dulce vena suspiraba: Y la dulce vena suspiraba: El fúerco codo y ombligo tronco. De vida y luz y majestad cercano, Del sepulcro glorioso se levanta El Dios crucificado.

«¿Qué ilustración el corazón mequino Cual el fuego que surge, del mundo de la vida, Que encienden los ardientes serafines De un Dios en el altar Arbolado De la divina inspiración, al cielo Volador... La bóveda estrellada, ¡Cual resplanda los cénticos coles! ¡Cual resplanda la eterna dorada Sus duradas al herir los copos santos! ¡Y cómo al escuchar los dulces cantos Nacieron entera».

Se mueve de placer y destruydas. Las losas sepulcrales Vaga dó que cadáver animado, Y de dó nace el sol se escondió. Resuena un grito universal: ¡Oh muerte! ¡Dónde está la espiga! ¡Misteriosa diada! ¿X? ¿tallada, ¿dónde? de los sepulcros La muerte se levanta.

Y el Señor confiesa la victoria: ¿X? ¿tallada, ¿dónde? su gloria? ¡Tiembra, ¡tiembra! El Dios de las piedras Yano es Dios de Israel, las piedras Tiembra sobre el mundo de la vida. Y á su templo convoca á las naciones. Mas ¡ay! en contra tuya ¡pueblo impio! Arrojó el Señor la piedra omnipotente Con rayo vengador... Querube ardiente Con espada de fuego Dó que te acordaras, te has desahogado El Dios de la venganza Como aditara vicio. Ha transurado El Dios de la eternidad. A extrañas gontes de Jacob la herencia.

Abrió, abrió del santuario eterno Las puertas sacrasantas Sacerdotes del Dios glorificado: Y en la cumbre del templo sagrado Tremolando de Cristo los pendones, Donde las banderas, ¡tiembra! ¡tiembra! Venid, y adorad al Dios elemento «¡Dad gloria al universo es llenar! ¡Decid en sus lóres dulces cantares! ¡De malicia el corazón ajeno. Ofreced por ofrenda en sus altares.»

Apurá y Guirra.

LITERATURA

Sr. D. Anónimo Tardiguila.
Muy señor mío:
Por la prensa y especialmente se me dirigen algunas preguntas que desearia satisfacer; pero lo haria con mi gusto si viciara con la firma de sus autores.

La Comision delegada ha procurado hasta ahora evitar polémicas que considero ociosas y perjudiciales. Por consiguiente lo que voy á decir debe serme imputado exclusivamente.

En asunto que interesa al patriotismo y á la honra del país, en momentos de tocar la orilla, me parece que ninguna nota discordante debería oírse, y por el contrario, identificados todos en una sola aspiracion y en un solo propósito, repetimos unos á otros: adelante siempre adelante!

En presencia de la apoteosis de la patria—el sentimiento y la idea mas grandes que pueden agitar el corazón y el espíritu del hombre, desde el Dios y la humanidad—¿quién no debería la frente y la rodilla, quién no clarea el pecho á toda suplicacion contraria al fin supremo que debemos tener en vista, sean cuales fueren los agravios personales, las disidencias, las preveniciones ó antipatías que en el palenque de la lucha nos dividan?...
Ayer se negaba competencia al doctor don

A partir desde este día, aquel niño tan encantador y tan querido, que desde niño me habia sido un amigo, me lo disputaba el corazón de su madre, y su secreto sufrimiento se expresaba de tal modo, que le costaba mucho trabajo ocultarlo.

Carlota contemplaba con ansiedad aquella rivalidad creciente, y buscaba en vano la causa, cuando una mañana, tan violento como inesperado, vino á hundirse el exterior.

Se encontraba un día solo en su gabinete, y se ocupaba en volver á leer las cartas de su madre, ántes de colocárselas en una caja que tenia abierta á su lado. Esta caja contenia, entre otros objetos, el medallón del Guillermo, que ella miraba con tanta veneración, que en aquel momento le vino á la mano, contemplando algunos instantes el corazón ensangrentado y los cabellos bien de Raúl des Aubry, que tanta semejanza tenían con los de su hermano... Y á la verdad, que sin poderse una fijar los ojos en aquella reliquia, sin sentir una especie de desmayo; así, pues, bien pronto las lágrimas debieron en vista, y ya iba á guardar el medallón, cuando su marido entró.

Al observar las lágrimas de Carlota, dirigió instantáneamente su mirada hacia el medallón, que venia por primera vez... creyó reconocer aquel tipo de exaltación, y preguntó: «¿qué aquellas cartas eran tambien de Guillermo y entonces, como una tempestad larga tiempo comprimida, que al momento raspa las nubes con sus truenos y sus relámpagos, la eterna angustia del marqués de Villiers, los mil motivos por los que su corazón habia sido torturado durante diez años, su amor, sus celos, la suya amargura que á su vez Carlota le habia despertado en aquel instante, todo se reunió en un momento, y en un solo acceso de furor, en medio del estallido del medallón, lo estrelló en

Angel Floro Costa, y el autor de unas líneas publicadas á pedido sin decir de quien preguntaba con cómica gravedad, qué ha escrito para merecer figurar en la Comision Censora, el autor de multitud de notables trabajos científicos, económicos y literarios, justamente apreciados por los primeros escritores de ambas mitades del Plata, á un cuando—lo que es inevitable en materias controvertibles—no hayan estado de acuerdo sobre puntos doctrinales.

Por mi parte, creo sin ofender á mis colegas que si el doctor Costa no tiene títulos para figurar en la Comision, carecemos de ellos todos los que la componemos.

La nacionalidad del señor Albistur sirve hoy de tema para otro cargo que no concepto justo. Cumpleme declarar lealmente, que el primero que me hizo esa objecion fué el mismo ilustrado redactor de El Siglo con la modestia propia de verdadero mérito, y solo cedio ante mis instancias y las poderosas razones que habian pesado en el ánimo de la comision delegada para nombrarlo.

En efecto, si es notorio que tenemos ciudadanos como los que se indican y otros mas, capaces de desempeñar cumplidamente el cargo de censores, creyó que no debia invalidar, como jueces, mayor número de comprobantes, poetas ó prosistas, idóneos para concurrir al certamen; juzgo que con cuatro en una comision de cinco, se ofrecian todas las garantías posibles á los jueces, y no se habia ninguna legitima susceptibilidad nacional, dadas las especiales circunstancias que concurren en el señor Albistur.

Lamento que se me obligue á entrar en estas explicaciones por via de rectificación; pero era deber mio darlas, siquiera para satisfacción y desagravio de los que con fundados motivos para acusarse, se allanaron noblemente á prestar su valiosa cooperacion á un acto muy bello y honroso, si, pero tambien lleno de espías y contradicciones. ¿Quién no conoce el irritable ratum de Horacio?

En cambio, mucho agradecerá al Sr. D. Anónimo Tardiguila y Compañia que en todo lo concurriente á este delicado asunto, tengan la bondad de poner sus firmas al pie de sus escritos, como lo hace siempre.—Su afectuoso S. S.

A. Magariños Cervantes.

Abrió el 12, 1879.
P. D.—Es exacta la observacion que hace El Paisano sobre el aniversario de la batalla de las Piedras, que tuvo lugar el 18 y no el 14 de Mayo, segun el Compendio de la Historia de la Republica de don Isidoro De-Maria pag. 107 y otros documentos que hemos consultado. El error provino de haber tomado la fecha equivocada del almanaque de este año. Gracias por la oportuna advertencia.—A su tiempo se procederá.—Vale.

EXTERIOR

Correo del Pacifico
El teatro de la guerra
VIAGE DE LIMA Á BUENOS AIRES
(Continuacion)
I. Arica—Los desastres de Bolivia—Su actitud ante la invasion de Antofagasta, por los chilenos—II. El Pacocha—El Huacaca—Su conducta con los buques extranjeros—Comunicacion de que buque mercante á Chile—III. Iquique—El huano y el salitre—La cuestion de las salitreras y por qué las reivindicó el Perú—Los 20,000,000 chilenos de Tarapacá.

Hemos fundado en Lima. A nuestra derecha, al pie del promontorio llamado El Morro, se ven grandes industrias que se elevan en el espacio casi imposible de doblar. En el principio de ellos hay una fortificación, aunque su artillería es tenue; almenadas; y sin duda esta batería á flor de agua es un peligro muy serio para cualquiera embarcacion enemiga, puesta como se encuentra, bajo los fuegos del Morro.

En este existen tambien los terraplenes y demás obras convenientes para piezas de grueso calibre, de las cuales hay suficiente dotacion, si bien está guardada como la artillería del idiota.

—Es probable que se haya tenido en mira la economía del gasto que ocasionaria la guarnicion de ambos sitios; pero en caso necesario bastarian 24 horas para armarlos, y Arica quedaria regularmente defendida.

—Pobre Arica! El terremoto y la inundacion la han arrasado dos veces, y siempre renace mas atractiva que antes.—Un nuevo y cómodo muelle, el elegante edificio de su aduana, los almacenes de hierro, la estacion del ferrocarril á Tacna, su bonito templo, sus calles bien alineadas, y sus impios y sencillos edificios particulares, han borrado casi del todo las huellas de las pasadas catástrofes. Queda aun como monumento de ellas el casco del vapor de guerra Norte-Americano «Watteres» barado en la arena á mas de una milla de tierra adentro.—Su fondo plano lo libró de correr la suerte de la corbeta de guerra peruana «América» (hermana

del suelo, lo pisoteó, y dirigiéndose á ella, pálido y fúerco, se le lanzó entre sus longuizas machetando las más duras y extravagantes conjeturas.

Carlota se sintió desahogada... no de indignacion, sino de terror, porque se creyó presa de un rapto de locura: lo miró en silencio, y sin tratar de responderle; entonces el marqués se fué callando poco á poco, y un profundo sentimiento de confusion se apoderó de su espíritu: era la primera vez que se lanzaba delante de su mujer á los actos de grossera violencia, y comprendió el efecto que esto habia debido producir en ella.

El mal, sin embargo, no tenia remedio, y ya iba á salirse de la habitacion... cuando Carlota, viendo el medallón en sus pies, creyó aliviar al menos la amarga causa de aquella dolorosa y silenciosa escena: entonces con los ojos dulces, pero trémulos con la emocion, le dijo:
—Un solo instante, Gaston, escuchadme ántes de marcharos. Estais engañados; esas cartas son las de mi madre, y el pelo contenido en ellas, es el de mi hermano. Jamás he guardado el pelo de mi hermano. Jamás he guardado el pelo de mi hermano.

Si el marqués se hubiera arrojado en aquel momento á los pies de su mujer, y hubiese podido con una sola palabra reparar su falta, hubiera borrado con ella las huellas de aquella dolorosa escena; mas tales fatigas no estaban en su carácter, y por lo tanto, no hubo entre ellos ninguna explicacion. El encarnizamiento del marqués no se conoció más que por la multiplicacion de ternuras y caricias prodigadas á Carlota, á fin de borrar la memoria de lo que habia pasado entre ellos, y los cuales aceptó ella con su proverbial generosidad, tal como él las ofrecia, era el regalo de toda la vida del marqués á su hermana adoptiva, y el solo que habia podido, á pesar de su culpa, haberle aceptado. La marqués habia

gemela de la «Unión» que, arrastrada por las olas junto al «Watteres» tuvo que barar sobre un costado, á causa de su quilla afilada, y quedó completamente hecha pedazos.

Un fenómeno digno de atencion y estudio ocurrió durante aquel desastre que llevó la ruina y la desolacion á todos los puertos de la costa sur del Perú, á los de Bolivia y á los mas setentrionales de Chile: fenómeno que consta de las observaciones de los oficiales de la marina peruana que salvaron del naufragio. Desde una hora antes de la inundacion, y estando en plena calma la atmosfera, se presentó la agitacion de las aguas del mar, produciendo en diversas direcciones una multitud de corrientes cuya intensidad variaba, desde dos hasta diez millas por hora. La aguja magnética sufria tambien perturbaciones considerables. La inundacion fué causada por dos olasas enormes, que se sucedieron con un intervalo muy breve. Dadas estas dos olas fué el canal que produjo el desequilibrio de las aguas ¡qué natural era la fuerza que puso en movimiento esas olas gigantescas!

Hasta el día en que se construyó el ferrocarril de Mollendo á Puno, el comercio de Bolivia se hacia por la via de Moqueguá á Tagna y Arica. Hoy tiene además de ésta, el camino de hierro que pasa delante de la frontera boliviana; de modo que el Perú ha dado á su hermana menor el uso de sus puertos y dos caminos por donde transportar en pocos dias sus productos.

—La necesidad en que está Bolivia de servirse de estas concesiones, ha hecho que entre ella y el Perú haya existido de un modo permanente una situacion casi idéntica á la que existió con Chile cuando la guerra termino la posesion de una parte de Atacama. Los dos países dividian el producto de los derechos de importacion que pagaba el comercio por las mercaderías destinadas á Bolivia, en cambio del servicio de aduana y del libre tránsito por el territorio peruano; el Perú pagaba una anualidad fija, en lugar de las entradas eventuales que esos derechos pudiesen producir.—Y sin embargo, jamás se suscitó una sola disputa, jamás se hizo surgir obstáculo alguno de una ó otra parte, ni mucho menos se llegó á un rompimiento de hostilidades, á una declaración de guerra, á pesar de los largos años que aquella situacion se ha mantenido. ¿En qué consistió que Chile no haya podido conservar igual estado de pacifica y buenas relaciones con Bolivia, si seguiera un poco de tiempo? ¿Cómo se explica que Chile, participante de un negocio pecuniario tanto inferior al que Bolivia pacta con el Perú, no haya podido, como éste, vivir en paz con su sociedad? Las relaciones de comercio de Bolivia con el Perú son mucho mas frecuentes que las de Chile; la actividad, la mala fe, la explotacion, el fraude de que el gobierno chileno acusa al boliviano, como de distintivos característicos de éste, han debido necesariamente, pesar más á menudo y con mayor dureza sobre los ciudadanos peruanos y sus intereses, que estaban y están en mas frecuente y duradero contacto con él, y mucho mas al alcance de esa autoridad, que los chilenos establecidos en el desierto de Atacama. ¿Cómo se concibo, pues, que en tantos años haya habido paz y armonia entre Bolivia y el Perú, y en cuatro días no se haya podido evitar la guerra entre Bolivia y Chile? ¿No es esta una prueba de simple sentido común, prueba clara y palpable, de que no es á Bolivia á quien han faltado la integridad pacífica y la buena fe en sus relaciones internacionales?

En Arica se encontraban al 30 de Febrero los funcionarios y ciudadanos bolivianos expulsados de su patria por la invasion chilena, que habia tenido lugar tres ó cuatro días antes; y circulaba en la ciudad un escrito por ellos, protestando del atentado cometido por esa república.—Este documento, redactado á bordo del Amazonas de la compaña inglesa de navegacion en el Pacifico, es el que ha sido reproducido en la prensa de Buenos Aires y Montevideo, como emanado de la oficialidad de un buque de guerra peruano. Ciertamente que la moral y disciplina de la escuadra del Perú hacen imposible el supuesto de un acto semejante; y si hubiese habido oficiales de marino, cualquiera que fuese su categoría, que se atrevieran á lanzar una protesta semejante, se les habria dado al Gobierno, habrian sido sometidos inmediatamente á un consejo de guerra y severamente castigados por su atolondramiento.

La impresion producida en el pueblo por la noticia de la ocupacion militar de Antofagasta fué la de una indignacion profunda; la condenacion que arranca al sentimiento honrado el espectáculo de la puñalada allover y sorpresiva.—Se hablaba de aquello con irritacion y con asco.

Despues de una estadía de doce horas, partimos con rumbo á Valparaiso.

Hicimos ya frente á las aguas de Pacocha, en que tuvo lugar el combate del blindado peruano «Huacaca» contra las fragatas británicas «Shah» y «Athely». El primero, con poco más de diez hombres, y dos cañones de once pulgadas que juntos disparan 600 libras de proyectil, sostuvo durante cinco horas el fuego de los buques enemigos, que pueden disparar más de 2,600 libras montados por 4,000 hombres, y que le habian

destruido el mástil, por otra parte, no estaba satisfecho con el combate, ninguna de esas cosas vino á turbar en mucho tiempo, la verdad, ni á hacer tracion á su secreta irritacion, por más que se transparentara por las alternativas de su humor ó sus continuos accesos. Excitadas muchas veces de una manera inexplicable, por la circunstancia más leve ó por las mas insignificantes palabras.

Así es como una palabra de Pedro á una mirrada de Luisa habia bastado para levantar en ella una tempestad... Luisa tambien hacia seis años que habia amado á otro: pero ¡qué diferencial! ¡Qué inexplicable felicidad era la de Pedro, al saber, sin poderlo dudar, que su amor habia disipado como un sueño aquella vision del pasado.

¿Qué dulces confianzas renaba entre ellos? ¡Qué felices eran!... Pero ¡qué fatalidad!... ¡Hé aquí lo que desde el marqués de Villiers, con la cabeza entre las manos, sentando en un banco, en el fondo de una de las almenas más sombrías del parque de su castillo, mirando que su mujer lloraba sola en su gabinete, y pensaba, sin murmurar de ello, que se encontraba empujado de la vida rodada de desgracias, á cada cual más sombría, y difíciles todas de atravesar.

XV
El castillo era un pabillon situado en los confines del puerto de Villiers, al sur, en los tiempos en que el campo estaba en ruina, se le habia dado un aspecto triste, opido de La Oroya. Este pabillon, transformado hoy por el gusto del marqués de Villiers, no conservaba del pasado más que su nombre, que iba á cansarse al presentarse al presente del nuevo matrimonio. Era el regazo de toda la vida del marqués á su hermana adoptiva, y el solo que habia podido, á pesar de su culpa, haberle aceptado. La marqués habia

destruido el mástil, por otra parte, no estaba satisfecho con el combate, ninguna de esas cosas vino á turbar en mucho tiempo, la verdad, ni á hacer tracion á su secreta irritacion, por más que se transparentara por las alternativas de su humor ó sus continuos accesos. Excitadas muchas veces de una manera inexplicable, por la circunstancia más leve ó por las mas insignificantes palabras.

Así es como una palabra de Pedro á una mirrada de Luisa habia

dado un plazo de cinco minutos para rendirse a discreción. Ninguno de sus adversarios, según lo dice el contra-almirante inglés en su nota al Almirantazgo Británico, se acercó a más de 800 metros del buque peruano, por temor a su artillería, y la lluvia de bombas y bombas de 300 libras de calibre y otras que cayeron sobre él, no pudieron hacer efecto alguno en el blindaje. Pese a los daños a la artillería, los buques, la chimenea, etc., el buque se conservó intacto; y el único accidente a bordo fue el que casualmente entró de una bomba de no gran calibre, que pasó por una claraboya y alcanzó a matar a un corneta de la guarnición. Desesperado de echar a pique al «Huascar», y por temor de que el contra-almirante inglés al presio de la victoria, produjera un doble desastre: la ruina de los destructores más fuertes en capitales, al mismo tiempo que la decadencia general de la industria salitrea, y el peligro, cada vez más inminente, de que despareciera por completo la renta derivada del huano, destinada al pago de la deuda externa, y que ya no podía competir con los precios indios que era malbarato el salitre.

Véase, pues, obligado el Congreso a dictar una ley, sobradamente benévola, que disponga de la guerra por el Estado de todas las oficinas salitreras, pagando por ellas el precio de tasación. Esta se dijo en veinte millones de pesos, cuyos intereses y amortización se pagan con regularidad en Lima. Y digo que la ley fue instaurada y benévola, porque si se hubiera insistido en examinar escrupulosamente la legitimidad y validez de los títulos de cada salitrea, se habría encontrado que más de la mitad de ellas eran posesiones de títulos falsos y fraudulentos. El Gobierno del Perú había cedido los terrenos salitreros, gratuitamente, no a título honorario, faltando en esto a los deberes que le impone la Constitución del Estado; de manera que en estricto rigor legal la nación pudo haber rescatado esas propiedades sin obligación de pagar por ellas indemnización alguna. Era, sin embargo, más equitativo y decoroso, y más acorde con el carácter nacional, respetar la posesión del industrial de buena fe que había llevado sus capitales y su trabajo y permanecido algunos años pacíficamente en el dominio de las propiedades en cuestión. Pero apenas excedería el número de las que se hallaban en este caso, de una tercera parte del total de los salitreros. Después, mucho después del tiempo en que el Congreso y el Gobierno habían declarado que ya no se podían dar más terrenos gratuitamente, se obtuvieron de un modo clandestino las firmas de fundación de algunas salitreras, o al menos, o tal vez venales, al fin de títulos extendidos con fechas muy anteriores; y no son raros los casos en que títulos y firmas fueron falsificados, o forjados con el más cínico desearo que se pueda imaginar.

La mayor parte de los capitales a cuyo pago se han aplicado los 20 millones de la ley de expropiación, pertenecen a casas inglesas, como Gibb y Co., alemanas, peruanas, etc., y solo una parte relativamente pequeña representa capital chileno. Los peruanos eran chilenos en su mayor parte; pero esto se debió a que el Perú los pagó mucho mejor que Chile. No obstante, la oligarquía chilena, que siempre ha odiado y hace vivir en el hambre a esos infelices, considera horriblemente ingratos a los peruanos cuyo sueldo vienen a fomentar y enriquecer estas ciudades. Los pobres ciudadanos de la *chaucha* (los 20 cts.), cuyo principal mérito consiste en poseer tres quintales al hombre [Han hecho la guerra por el salitre, y ahora se demuestran que el salitre no es necesario para la guerra]. Véase, por las indicaciones anteriores, lo que puede haber de verdad en aquella célebre acusación de los 20 millones de capital chileno *revertido en Tarapacá por el gobierno peruano*, que no ha tenido escrupulo en lanzar la prensa de Chile. A ningún diario chileno se le ocurrió nunca formular semejante cargo en todo el tiempo que permaneció en ese país don Manuel Pardo, el hombre de Estado que concibió y llevó a cabo la salvadora idea de la redención de los salitreros.

La colonia chilena en Iquique y sus alrededores es numerosa. Ya lo compute en cosa de seis u ocho mil individuos. Pero felizmente para el Perú, no está como la de Antofagasta a una distancia que la haga casi insostenible. Sin contar con la población peruana, y la colonia boliviana, que neutraliza a aquella, la ciudad de Tarapacá es un digno fidei de la invasión del elemento extranjero. Además, los vapores del Estado no necesitan sino muy pocos días para ir del Callao a Iquique; de manera que si aun la proximidad de fuerzas militares de Chile (como sucedió ahora que ocupan a Calama) bastaría para hacer estallar en Iquique planes semejantes a los que se han acariciado en el litoral de Bolivia, y que con tan poco escrupulo se trata de realizar. (Continuará.)

LA GUERRA DEL PACIFICO

Abrimos desde hoy una sección especial en nuestro diario destinada a dar cuenta, no solo de los telegramas que, relativos a la guerra de Chile con Bolivia y Perú, publican los colegas de Buenos Aires, sino también a copiar noticias particulares y telegramas especiales nos llegan referentes al mismo asunto.

Puede decirse que el acontecimiento que hoy llama la atención en toda la América del Sur, es el conflicto que Dios quiere que circunscriba a las tres repúblicas que de la mano y con el apoyo de una guerra americana.

A fuer de imparciales daremos cabida en esta Sección a todos aquellos telegramas que nos parezcan encierra verdaderos titulares, no demostren preferencia alguna por el origen de donde provengan y abstendremos del más sencillo comentario.

Nos proponemos solo tener al corriente a los lectores de El Bien Público, de cuanto se diga y se haga en la guerra tanto en los diarios de Chile, Bolivia y Perú, como en la prensa bonaerense en general.

Hoy, como podría ver los lectores, las noticias son importantes: además de las primeras escaramuzas por tierra, ha habido un combate naval. En unas y otro el triunfo ha sido de los aliados.

Hé aquí los telegramas y noticias del teatro de la guerra:

NOTICIAS

—Para que no falte de Chile por el cable submarino noticia alguna que sea la opinión del gobierno sea perjudicial a la actualidad, se ha dictado el siguiente decreto:

1.º Se prohíbe por ahora y hasta nueva orden la transmisión por el cable telegráfico submarino, de toda comunicación de cualquier especie que sea, sin que lleve el visto bueno del Intendente de la provincia respectiva, o de los gobernadores de Antofagasta, Caldera y Copalimbo.

2.º Las personas que de cualquier modo contravenirán lo dispuesto en el número anterior, sufrirán las penas que señalan las leyes de las Repúblicas.

Tómase razón, comunique y publíquese.

PINTO—Beltrami Prats.

Santiago, Abril 8 de 1879.

—Sobre los puertos de Cobija y Teopallia se ha expedido este orden:

Considerando 1.º Que los puertos de Cobija y Teopallia, del territorio boliviano, se encuentran actualmente sometidos a las autoridades de la República de Chile y que las operaciones de la guerra pueden hacer necesaria la ocupación de estos puertos por las repúblicas a que se ha declarado la guerra;

2.º Que para cortar trabas y vacilaciones al comercio conviene definir las precisas condiciones de dichos puertos y las disposiciones en materia de importación y de exportación que en ellos deban regir;

3.º Que los puertos de Cobija y Teopallia, en consecuencia otros del enemigo que están ocupados por fuerzas chilenas, se considerarán durante la ocupación como puertos menores de la República de Chile, y se sujetarán en cuanto al pago de los derechos de aduana, a las leyes de la República, desde el día en que sean ocupados.

2.º Dichos puertos serán servidos por los empleados que nombre el jefe de fuerzas, mien-

tras el Ministerio de Hacienda determina lo conveniente—Tómase razón, etc.

PINTOS—Julio Jeger.

—El Perú va a emitir 40 millones de pesos en papel de curso forzoso.

—Ya conocen nuestros lectores el primer encuentro de las tropas chilenas y bolivianas ocurrido en Chichilí, punto que forma el vértice del ángulo de la línea de ocupación chilena.

La toma de este punto, dice un diario de Buenos Aires, parece algo más que difícil, pues encerrado a 2800 metros sobre el nivel del mar, fortificado convelementalmente, tornóse tarea de una lucha sangrienta cuya noticia habría llegado, no por los correspondientes de un diario en una línea a secas, sino revestido de ser importante.

—Anuncia Los Tiempos que el Gobierno tiene a aviso de que las tropas peruanas acantonadas en Iquique habían salido con dirección a Quillabuel que se halla situada a unas tres jornadas de Iquique hacia el S. E. Ese lugar es muy abundante de pastos y buena agua, puede alojarse cómodamente un ejército, siempre que se lleven provisiones. Entre Quillabuel y el Loma media un desierto.

—Hay quince mil soldados en los cuarteles de Valparaíso y Santiago, armados de gran entusiasmo, y siguen llegando contingentes de las provincias.

Se trabaja activamente en las obras de defensa del puerto de Valparaíso.

El gobierno arrienda todos los vapores para conducir tropas a Antofagasta.

La escuadra del Perú en la mar.

Ha salido la «Magallanes» de Iquique al norte a descubrir los movimientos de los peruanos.

En esta plaza hay gran confianza en la escuadra chilena; pero la opinión de algunos marinos extranjeros es que la opinión es más fuerte.

Antes de fin de la semana se batirán, según todos los datos, ambas escuadras.

El general Díaz al frente de los bolivianos avanzó hacia el puerto de Antofagasta.

Se avanzaron llegaron el sábado a quince leguas de Chichilí.

Declaró en estado de asamblea a las provincias de Chile, Llanquihue y departamento de Angol.

El pueblo peruano de Iquique continúa bloqueado por la escuadra chilena.

—Las siguientes noticias se refieren a los telegramas recibidos en Chile:

«Quedan en las fuerzas de Chile, derrotadas en Chichilí por los Bolivianos, eran mas considerables que éstas y no 300 soldados como se ha dicho.

«El número de prisioneros tomados asciende a casi la totalidad de combatientes.

«El jefe de la plaza de Iquique, al ser intimado por la escuadra de Chile a que se rindiese, contestó que no lo haría y que esperaba a los soldados chilenos para pelearlos.

«En esta plaza no faltan los alimentos y muy bien pueden sostenerse algún tiempo más.

«Por otra parte, está a las últimas noticias que ha recibido la legación peruana, la escuadra del Perú debe haberse acercado a Chichilí (día 8) con la idea de inmediaciones de Iquique.

El general Díaz marchaba fuertemente con dirección a los territorios ocupados por los chilenos, al mando de 15,000 hombres.

Las fuerzas del Perú y Bolivia, pueden formar un ejército de 80,000 hombres.

«El ejército de Bolivia se ha dividido en dos secciones. La 1.ª opera por el Norte y se embarcará en Arica para pasar el litoral ocupado por los chilenos. La 2.ª parte de Potosí para Atacama; se compone de diez mil hombres de armas y aun no se ha puesto en movimiento por falta de armas que debían recibirse de un día a otro.

—Noticias recibidas de Santiago de Chile por el Presidente de la República Argentina, le anuncian asegurar que el vapor «Potosí» salió el 8.º Tezanos Pinto en calidad de representante diplomático del Perú, llevando un convenio firmado entre los representantes de esa República, de Bolivia y de otra República sud-americana, al que se atribuye una grave importancia en estos momentos.

Las noticias de S. E. no son más espléndidas.

—Han vuelto a circular rumores en los que se daba como cierto el retiro de la escuadra argentina en San Carlos. Tenemos motivos para sospechar de que no hay nada de positivo aun al respecto.

—Ayer 10 he vuelto a insistir entre las personas inmediatas a las altas esferas del poder que el gabinete argentino estaba sin saber que hacer respecto a la actitud de los Plenipotenciarios Chileno y Peruano.

El primer punto al gobierno argentino se debe a la atención en toda la América del Sur, es el conflicto que Dios quiere que circunscriba a las tres repúblicas que de la mano y con el apoyo de una guerra americana.

Nos proponemos solo tener al corriente a los lectores de El Bien Público, de cuanto se diga y se haga en la guerra tanto en los diarios de Chile, Bolivia y Perú, como en la prensa bonaerense en general.

Hoy, como podría ver los lectores, las noticias son importantes: además de las primeras escaramuzas por tierra, ha habido un combate naval. En unas y otro el triunfo ha sido de los aliados.

Hé aquí los telegramas y noticias del teatro de la guerra:

—Para que no falte de Chile por el cable submarino noticia alguna que sea la opinión del gobierno sea perjudicial a la actualidad, se ha dictado el siguiente decreto:

1.º Se prohíbe por ahora y hasta nueva orden la transmisión por el cable telegráfico submarino, de toda comunicación de cualquier especie que sea, sin que lleve el visto bueno del Intendente de la provincia respectiva, o de los gobernadores de Antofagasta, Caldera y Copalimbo.

2.º Las personas que de cualquier modo contravenirán lo dispuesto en el número anterior, sufrirán las penas que señalan las leyes de las Repúblicas.

Tómase razón, comunique y publíquese.

PINTO—Beltrami Prats.

Santiago, Abril 8 de 1879.

—Sobre los puertos de Cobija y Teopallia se ha expedido este orden:

Considerando 1.º Que los puertos de Cobija y Teopallia, del territorio boliviano, se encuentran actualmente sometidos a las autoridades de la República de Chile y que las operaciones de la guerra pueden hacer necesaria la ocupación de estos puertos por las repúblicas a que se ha declarado la guerra;

2.º Que para cortar trabas y vacilaciones al comercio conviene definir las precisas condiciones de dichos puertos y las disposiciones en materia de importación y de exportación que en ellos deban regir;

3.º Que los puertos de Cobija y Teopallia, en consecuencia otros del enemigo que están ocupados por fuerzas chilenas, se considerarán durante la ocupación como puertos menores de la República de Chile, y se sujetarán en cuanto al pago de los derechos de aduana, a las leyes de la República, desde el día en que sean ocupados.

2.º Dichos puertos serán servidos por los empleados que nombre el jefe de fuerzas, mien-

tras el Ministerio de Hacienda determina lo conveniente—Tómase razón, etc.

las aguas, teniendo ya noticias de la salida de la escuadra peruana del Callao.

Se ha decretado por el gobierno de Chile que queda prohibida toda comunicación comercial con Bolivia y el Perú.

Declaró en estado de asamblea a las provincias de Chile, Llanquihue y departamento de Angol.

Valparaíso, 8 de Abril.

El gobierno ha expedido un decreto prohibiendo la exportación.

Todos las comunicaciones comerciales con el Perú y Bolivia han sido cortadas y es muy difícil obtener noticias del Perú y Bolivia para ser importantes.

La guerra produce aquí una tremenda crisis y la ruina de varias fortunas.

Hay quince mil soldados en los cuarteles de esta plaza y Santiago, armados de gran entusiasmo y siguen llegando contingentes de las provincias.

Se trabaja activamente en las obras de defensa de este puerto.

El gobierno arrienda todos los vapores para conducir tropas a Antofagasta.

La escuadra del Perú en la mar.

Ha salido la «Magallanes» de Iquique al norte a descubrir los movimientos de los peruanos.

En esta plaza hay gran confianza en la escuadra chilena; pero la opinión de algunos marinos extranjeros es que será batida por ser la peruana más fuerte.

Antes de fin de la semana se batirán, según todos los datos, ambas escuadras.

El general Díaz al frente de los bolivianos avanzó hacia el puerto de Antofagasta.

Se avanzaron llegaron el sábado a quince leguas de Chichilí.

Declaró en estado de asamblea a las provincias de Chile, Llanquihue y departamento de Angol.

El pueblo peruano de Iquique continúa bloqueado por la escuadra chilena.

—Las siguientes noticias se refieren a los telegramas recibidos en Chile:

«Quedan en las fuerzas de Chile, derrotadas en Chichilí por los Bolivianos, eran mas considerables que éstas y no 300 soldados como se ha dicho.

«El número de prisioneros tomados asciende a casi la totalidad de combatientes.

«El jefe de la plaza de Iquique, al ser intimado por la escuadra de Chile a que se rindiese, contestó que no lo haría y que esperaba a los soldados chilenos para pelearlos.

«En esta plaza no faltan los alimentos y muy bien pueden sostenerse algún tiempo más.

«Por otra parte, está a las últimas noticias que ha recibido la legación peruana, la escuadra del Perú debe haberse acercado a Chichilí (día 8) con la idea de inmediaciones de Iquique.

El general Díaz marchaba fuertemente con dirección a los territorios ocupados por los chilenos, al mando de 15,000 hombres.

Las fuerzas del Perú y Bolivia, pueden formar un ejército de 80,000 hombres.

«El ejército de Bolivia se ha dividido en dos secciones. La 1.ª opera por el Norte y se embarcará en Arica para pasar el litoral ocupado por los chilenos. La 2.ª parte de Potosí para Atacama; se compone de diez mil hombres de armas y aun no se ha puesto en movimiento por falta de armas que debían recibirse de un día a otro.

—Noticias recibidas de Santiago de Chile por el Presidente de la República Argentina, le anuncian asegurar que el vapor «Potosí» salió el 8.º Tezanos Pinto en calidad de representante diplomático del Perú, llevando un convenio firmado entre los representantes de esa República, de Bolivia y de otra República sud-americana, al que se atribuye una grave importancia en estos momentos.

Las noticias de S. E. no son más espléndidas.

—Han vuelto a circular rumores en los que se daba como cierto el retiro de la escuadra argentina en San Carlos. Tenemos motivos para sospechar de que no hay nada de positivo aun al respecto.

—Ayer 10 he vuelto a insistir entre las personas inmediatas a las altas esferas del poder que el gabinete argentino estaba sin saber que hacer respecto a la actitud de los Plenipotenciarios Chileno y Peruano.

El primer punto al gobierno argentino se debe a la atención en toda la América del Sur, es el conflicto que Dios quiere que circunscriba a las tres repúblicas que de la mano y con el apoyo de una guerra americana.

Nos proponemos solo tener al corriente a los lectores de El Bien Público, de cuanto se diga y se haga en la guerra tanto en los diarios de Chile, Bolivia y Perú, como en la prensa bonaerense en general.

Hoy, como podría ver los lectores, las noticias son importantes: además de las primeras escaramuzas por tierra, ha habido un combate naval. En unas y otro el triunfo ha sido de los aliados.

Hé aquí los telegramas y noticias del teatro de la guerra:

—Para que no falte de Chile por el cable submarino noticia alguna que sea la opinión del gobierno sea perjudicial a la actualidad, se ha dictado el siguiente decreto:

1.º Se prohíbe por ahora y hasta nueva orden la transmisión por el cable telegráfico submarino, de toda comunicación de cualquier especie que sea, sin que lleve el visto bueno del Intendente de la provincia respectiva, o de los gobernadores de Antofagasta, Caldera y Copalimbo.

2.º Las personas que de cualquier modo contravenirán lo dispuesto en el número anterior, sufrirán las penas que señalan las leyes de las Repúblicas.

Tómase razón, comunique y publíquese.

PINTO—Beltrami Prats.

Santiago, Abril 8 de 1879.

—Sobre los puertos de Cobija y Teopallia se ha expedido este orden:

Considerando 1.º Que los puertos de Cobija y Teopallia, del territorio boliviano, se encuentran actualmente sometidos a las autoridades de la República de Chile y que las operaciones de la guerra pueden hacer necesaria la ocupación de estos puertos por las repúblicas a que se ha declarado la guerra;

2.º Que para cortar trabas y vacilaciones al comercio conviene definir las precisas condiciones de dichos puertos y las disposiciones en materia de importación y de exportación que en ellos deban regir;

3.º Que los puertos de Cobija y Teopallia, en consecuencia otros del enemigo que están ocupados por fuerzas chilenas, se considerarán durante la ocupación como puertos menores de la República de Chile, y se sujetarán en cuanto al pago de los derechos de aduana, a las leyes de la República, desde el día en que sean ocupados.

2.º Dichos puertos serán servidos por los empleados que nombre el jefe de fuerzas, mien-

rido pasase nada de notable, que poder narrar a nuestros lectores. Otro día será.

Encontrable sucesos—Lemos en El Ferro-Carril de Ancho.

Acaba de comunicarnos un desagradable y tristísimo suceso ocurrido en la quinta del señor Ministro de Gobierno D. José María Montero (hijo), el que, como se sabe, se encuentra actualmente de paseo en la Colonia Suiza.

Querremos de porneros sobre tan lamentable acontecimiento, y desearíamos poder rectificar los que se nos transmiten, damos aquí la versión que hemos oído.

Parece que en la citada quinta se encontraban hoy jugando con una arma de fuego los señores Hector y Enrique Montero, hijos del señor Ministro.

De pronto salió el tiro, hiriendo, según se dice, de bastante gravedad a Enrique, cuyo estado parece inspirar serios temores.

Tal es la dolorosa nueva que ha venido a afectar hondamente a la distinguida familia del Sr. Montero y a sus numerosas relaciones, y la que con doble motivo llenará de pesar el corazón del padre, al que ha debido comunicárselo tan triste suceso.

En los momentos que escribimos, parten para la quinta, teatro del suceso, el señor Presidente de la República, con sus señores, los señores Páez y Querol y otros caballeros, los que van a suministrar todos los recursos posibles al niño herido, y tributar sus consuelos a su aflijida familia.

«Queridos Dios que el hecho no revista la gravedad que se supone, y que el niño víctima de tan lamentable desgracia recobre en breve su salud.

Como se pide—Se nos remite para ser publicada la siguiente carta que hay de aparecer también en otro colega de la mañana.

Sr. Director de La Razón.

En el primer sueldo de *Gaceta* del diario que Ud. dirige, número del 4 del corriente, se me supone autor de las reuniones que fueron convocadas días atrás los Directores de establecimientos de enseñanza privada; se me ha aparecido como un manguito puesto en las manos del Dr. Mariano Soler, y se me da el pésame por los *fascos* que han dado las tales reuniones.

Debo prevenir a V. que no he sido el autor de esas reuniones, sino un profesor de piano, y he sido desmentido por ello hasta el punto de que a pesar de lo que yo sé, yo diría tratarme impudicamente con monoposición. Como la demasiada familiaridad de *La Razón* tengo la ley, que es a veces una excelente maestra de lo que no aprendieron desde su infancia a guardar respeto a los demás.

Es preciso, como usted también que el Director Soler me haya instigado a nada relativo a esas reuniones.

Y cuanto al pésame, me que a mí, partidario de la libertad de enseñanza, pueda usted darme a ésta y a todas las demás libertades públicas que la dirección de L. P. va confiscando, ayudándome en su obra de *liberal*, tan liberal, como usted.

Soy suyo.

R. Barten.

Música—Con procedencia de Buenos Aires llegó la violinista señora doña Julia Blaschke acompañada de un profesor de piano.

Tenemos entendido dar algunas conciertos en ésta.

Concierto—Ya tiene lo bastante para no morir de apoplejía.

Semana Santa—Nos complacemos en hacer constar que las solemnidades de la Semana Santa han estado este año sumamente concurridas. No ha habido tampoco en los templos los incidentes tan comunes en las grandes aglomeraciones de gente.

Tras el relato de las fiestas que allí se hicieron, no recordamos porque, afortunadamente la relación de las celebraciones en Rocha por la víspera al régimen constitucional.

La fiesta tuvo lugar en el teatro y el Sr. Jefe Político del Departamento, se encontraba al fondo del proscenio; así dice la crónica.

Pues mutis, como dicen los cómicos, porque meter el diente a este pedazo literario sería obra indigesta.

Que nos envíen algunas—En la baranca de Barro y el Hotel de los Baños de Buenos Aires se encuentran alojados actualmente más de ochocientos personas.

En este asunto están comprendidos los cuatrocientos inmigrantes que vinieron en el *Nord América*, los cuales van a ser enviados en los primeros días de la semana próxima a Santa-Pé, donde serán distribuidos entre las diversas colonias de esa provincia.

El P. Esquiú—Algunos diarios porteños han dicho que en Roma no había aceptado el P. Esquiú, propuesto por el Gobierno Argentino para la Sede de Córdoba.

Sabemos que en nuestro colega *La América del Sur*.

No es cierto, como lo dice *La República* el Nacional y *La Libertad* de ayer, en unos telegramas recibidos de Córdoba, que el P. Esquiú haya sido rechazado por el Pontífice, negándose a prezonar al Obispo de Córdoba.

Nada de lo convenido—En Buenos Aires corrió con generalidad en las altas regiones, como es cosa segura, que en vez del pacto Pío-Sarato, se suscitaba al Congreso en Mayo, un arreglo definitivo con Chile y que se estableció por los plenipotenciarios argentino y chileno con la aprobación de ambos gobiernos.

Compras de armas—Un diario porteño asegura que agentes chilenos se ocupan activamente en aquella plaza de la compra de armas y municiones de guerra, estando en trato con casa de comercio—Una de ellas, extranjera y bastante conocida en la plaza, suministra fusiles y municiones remington.

La otra debe suministrar la pólvora de sañón.

Al batallón—El Jefe Santo se encargó de las líneas telegráficas entre Buenos Aires y Ajo.

Al Sr. Negro—Son lamentos los apuros que se hacen para la expedición al Rio Negro.

Gran número de gales y oficiales han partido de estos días para las fronteras a incorporarse a los regimientos de batallones.

El lunes parte un convoy del Ferro-Carril del Sud para el Ajo, cargado con bagajes y elementos necesarios a la expedición.

El comandante Guerrero llegó ya al Rio Negro con la Urquiza y el Trío, y como el coronel Pr. con la división 1.ª, y con el 2.º.

Desgracia—Ayer entre una y otra de la tarde, un galete que paraba por la calle Solís, a la altura de la iglesia San Francisco, fue arrojado violentamente del caballo que montaba, yendo a dar de cabeza en las losas de la vereda, la caída fue grande, y el desgraciado recibió varias heridas de resultas del golpe, que fueron curadas de primera intención en la farmacia del Sr. Ror.

Afortunadamente, el estado del paciente no ofrece serios temores.

Desgracia a par—Ayer falleció el señor Cuervo, argentino mayor de la República. Sus restos mortales serán conducidos al Campo Santo hoy a las diez de la mañana.

¿Qué habrá comido?—Lemos en El Diario del Comercio.

«Se encuentra preso en Maldonado el coronel Burgoine. Ignoramos los motivos de esta prisión.»

Y nosotros también.

TODOS A CALZARSE

BARATO Y BUENO

Botas caladas para niños, de 15 a 30 reales.
Idem abotonadas para niños, de 15 a 30 reales.
Idem para señoras, de 25 a 40 reales.
Idem para señoras, de 25 a 40 reales.
Idem para señoras, de 25 a 40 reales.
Idem para señoras, de 25 a 40 reales.
Idem para señoras, de 25 a 40 reales.
Idem para señoras, de 25 a 40 reales.
Idem para señoras, de 25 a 40 reales.
Idem para señoras, de 25 a 40 reales.

POSITIVA SORPRESA

226—Calle 18 de Julio—226

Cerca de la esquina de Río Negro

OFICINA CENTRAL

REGISTRO GENERAL DE MARCAS Y SEÑALES

Se previene al público que con arreglo a lo dispuesto por el Reglamento-Ley de la sección 3ª y 11ª del Código Rural, queda establecida esta oficina en la calle del 25 de Mayo, núm. 461 y 463.

Los individuos que deseen registrar o solicitar nuevas, de ganado mayor ó menor, pueden ocurrir a ella, solicitando les sean registrados con arreglo a lo dispuesto por el Reglamento-Ley ya citada.

Para las marcas de ganado mayor, encontrándose en la misma oficina los planos y registros autorizados de los nuevos sistemas *Yuy y González, Menéndez y Zúñiga* patentados por la superioridad y únicos autorizados por ahora para el efecto.

Horas de oficina: de 10 de la mañana a 4 de la tarde.

Montevideo, Julio 14 de 1877.

Juan I. Blanco, director.

N.º 1—perm.

Banco Comercial

Balance en 31 de Diciembre de 1878

ACTIVO

Caja-existencia en efectivo . . . \$ 2,040,237 42

Finca calle Zabala . . . 60,000 00

Varios deudores . . . 2,553,656 72

\$ 4,653,894 14

PASIVO

Capital integrado de 3,532 acciones a \$ 400 c/u . . . \$ 1,412,800 00

Capital integrado del fondo de reserva . . . 23,342 13

Emission en circulacion . . . 942,300 00

Varios acreedores . . . 2,275,552 01

\$ 4,653,894 14

Montevideo, 31 Diciembre 1878.

PP. Banco Comercial.

J. G. Ingouville.

V.º B.º

JUAN JOSÉ SOTO

Inspector de Bancos.

Banco de Londres y Río de la Plata

SUCURSAL DE MONTEVIDEO.

Balance del mes de Diciembre de 1878.

ACTIVO

Valores a cobrar diversos deudores \$ 3,220,441 38

Caja, existencia en efectivo . . . 1,234,161 36

Id. en papel nacional . . . 228,103 34

\$ 4,742,706 08

PASIVO

Capital realizado . . . \$ 1,000,000 00

Diversos acreedores . . . 2,564,805 24

Id. id. papel nacional . . . 228,103 34

Emission en circulacion . . . 949,797 50

\$ 4,742,706 08

S. E. & O.

Montevideo, Enero 7 de 1878.

F. S. Weldon

Gerente.

V.º B.º

JUAN JOSÉ SOTO

Inspector de Bancos

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

25 MAYO 402

NUEVA CARRERA

DILIGENCIAS

DEL PUEBLO DEL DURAZO A FARRUCO Y EL

PUERTO DE POLANCO DEL RIO NEGRO

En combinacion con el Ferrocarril O. del Uruguay

Con escalas en puntos de Cuadros,

puntos de Chitino, Pajas Blancas, Blanquillo,

Las Cañas y Capilla de Farruco.

Salida de Montevideo: los dias 8, 10, 22 y 30

de cada mes.

Salida de Farruco y Río Negro: los dias 4, 12,

20 y 27 de cada mes.

La diligencia saldrá del Durazo al día si-

guiente de la llegada de adentro a las 4 de la

mañana y de Farruco a las 5 de los expresados

dias.

Cada pasajero podrá llevar de equipaje hasta

20 libras de peso y por el excedente pagará arren-

dido a la tarifa.

AGENCIAS

En Montevideo, calle del Río Negro núm. 13

Hotel del Sr. José Barra al 1.º de la Estación

del P. O. del Uruguay.

En el Durazo, Hotel del señor Gutierrez.

En Farruco, en la casa de la viuda del finado

Jorge.

En el Río Negro, en la casa de la señora doña

Toribia Marquez.

DE CANELONES, SAN RAMON Y TALA

De Canelones para San Ramon y el pueblo del

Tala y vice-versa, todos los dias noes.

AGENCIAS

En Montevideo—calle del Río Negro núm. 13.

Fonda de José Barra.

En Canelones—En el «Hotel Francés», en la

plaza.

NUEVA FABRICA DE VELAS DE CERA

CALLE 18 DE JULIO N.º 266

(Esquina Quegway)

Al abrir sus puertas esta nueva fabrica que em-

plea exclusivamente la cera que se produce en el

país, la que se blanquea y depura por los proce-

dimientos y en los aparatos inventados por el

proprietario, ofrece a los consumidores de este ar-

tículo un surtido general y a precios mas reducidos

que a las importadas del extranjero, garantiendo

al mismo tiempo su calidad y finura.

perm.

Dr. P. CAZENAVE Y Ca.

CIRUJANOS-DENTISTAS Americanos

CIRUJANOS-DENTISTAS Americanos

Con diplomas de Boston (Estados-Unidos)

y el de la Honorable Junta de Higiene de Montevideo

Ofrece sus servicios al público en su nuevo estudio calle Soriano número 118 (alto), y avisa al

mismo tiempo haber recibido medallas de Estados Unidos, pudiendo hacer por este motivo

todos los trabajos de su profesion a precios mas baratos que cualquier otro establecimiento de Mon-

tevidio.—Extracción de muelas sin dolor por un nuevo sistema sin emplear el gas.

DOCTOR P. CAZENAVE Y Ca.

CIRUJANOS-DENTISTAS AMERICANOS

418—CALLE DE SORIANO—418

FERRO-CARRIL DEL NORTE

DESDE EL 4 DE DICIEMBRE DE 1878 HASTA NUEVO AVISO

NOTA—Los trenes solo se detendrán en los años de giras cuando haya pasajeros.

SALIDAS

ESTACIONES Y PUNTOS DE PARADA

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10.

Central . . . 4.40 9.40 5.00 1. 00

Fyn . . . 4.56 9.56 5.16 1. 16

Nocti . . . 4.59 9.59 5.19 1. 19

Perez . . . 5.06 10.06 5.26 1. 26

Hansen . . . 5.10 10.10 5.30 1. 30

Llanas . . . 5.17 10.17 5.37 1. 37

Leococ . . . 5.27 10.27 5.47 1. 47

Santa Lucía . . . 5.32 10.32 5.52 1. 52

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

Central . . . 9.10 12.10 7.10 3. 10

NIGUEL GARBISO

MÉDICO OCULISTA

Recibe consultas de 12 a 2 de la tarde,

en su casa, Colon número 55, esquina a

Pedras.

NO MAS CALVOS

ACEITE DEL DOCTOR LAPUENTE

Se encuentra en venta en todas

las Boticas y Peluqueras de la ca-

pital.

Depósito General, Progreña y Bo-

tica del Leon de Oro, calle 18 de

Julio esquina Convencion, Montevideo.

AGENTES EN CAMPAÑA

Florida . . . M. Castellá y Ca.

Payson . . . Carolina Dubay.

Durango . . . E. B. Dubay.

Piquet y Zabala . . . Piquet y Zabala.

Mercedes . . . Millán Hnos.

Colonia . . . Anselmo Grando.

Ray Bentos . . . Ray Bentos.

Artigas . . . Artigas y Arista.

Salto . . . Salto y Arista.

Canelones . . . Pablo Valdez.